

REVISTA DE REVISTAS

I.—La transfusión de la sangre en la infancia.

1)—Para la transfusión de la sangre en la infancia conviene emplear el método de la sangre citratada. Las desventajas que tiene este método en los adultos, no existen en los niños.

2)—Las posibilidades técnicas de la transfusión intravenosa son: a) la infusión intravenosa simple en la vena cubital; b) la transfusión intravenosa; c) el descubrimiento operatorio de una vena. Este último método es preferible a la transfusión intravenosa, de conseguirse la simple punción de la vena.

3)—Las indicaciones para la ejecución de una transfusión de la sangre son muy numerosas. Se pueden distinguir en principio 3 grandes campos de indicaciones:

a) hemorragias y predisposición a las hemorragias, de las más diversas clases, e intoxicaciones que conducen a la formación de metahemoglobina; b) infecciones graves — lo decisivo no es la naturaleza, sino la gravedad de la infección; c) estados atróficos graves, autointoxicaciones y quemaduras.

4)—La sangre actúa en primer término como mero sustituto. Los eritrocitos transfundidos empiezan en seguida su función en el organismo receptor. Además, en los casos de predisposición a la hemorragia, favorece la coagulación y ejerce un estímulo muy eficaz sobre los centros hematopoyéticos. En las infecciones graves, au-

menta la resistencia del organismo con la aportación de anticuerpos y de otras sustancias de valor no conocidas todavía del todo. En las atrofas, estimula los decaídos procesos metabólicos.

(Mommson — Revista médica Germano-Ibero Americana).

II.—Malarioterapia. — Cecil y colaboradores han ensayado la malarioterapia en 13 casos de artritis reumatoidea, 12 crónicos y uno de cuatro meses. Todos los enfermos se beneficiaron desapareciendo casi todo el dolor y edema de las articulaciones afectadas después de tres o cuatro accesos palúdicos. (*P. vivax*.) Sin embargo, en unas cuatro a seis semanas después del tratamiento, todos los enfermos, menos el de cuatro meses, experimentaron recidivas. A los seis meses en ocho de los enfermos la artritis había vuelto a su estado anterior; pero en los otros cuatro habían mejorado definitivamente el estado general y los síntomas.

(Cecil R. L. — Revista de la Asociación Médica Americana).

III.—Método de embalsamamiento. — Icard describe en la *Revue de Pathologie Comparée* un método de embalsamamiento que considera sencillo y barato. Consiste en mantener el cadáver en íntimo contacto con una solución de formaldehído, por dentro y por fuera. La solución